

que el mismo tuvo en el intenso y continuo proceso de mestizaje recíproco

Por su rigor histórico, su abundante información —que recopila, sintetiza y agrega nuevos datos— y, sobre todo, por el sugerente aporte realizado a otras formas de interpretación de las relaciones socio-culturales entre blancos e indios, *La guerra de la Frontera. Luchas entre indios y blancos*, de Miguel Ángel De Marco, constituye una obra enriquecedora para la investigación histórica y para el público lector en general.

ROGELIO C. PAREDES

DARDO PÉREZ GUILHOU, *Los enemigos de la Revolución de Mayo*, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 2010, pp. 92.

En el presente trabajo, el doctor Dardo Pérez Guilhou, miembro de las academias nacionales de la Historia y de Ciencias Morales y Políticas, se propone enriquecer la interpretación sobre el proceso revolucionario de 1810, al estudiarlo desde la perspectiva contrarrevolucionaria de la época a través del análisis de testimonios de diversos personajes contrarios al proceso revolucionario.

La obra está organizada en tres capítulos, pues radica en el origen de los testimonios que presentan. El primero, “Los funcionarios peninsulares en el Río de la Plata”, analiza la revolución desde testimonios de los mandatarios peninsulares, tanto civiles como militares, que se encontraban en el Río de la Plata. Entre ellos se destacan el comandante del Apostadero Naval de Montevideo, José María Salazar, y los virreyes Baltasar Hidalgo de Cisneros, del Río de la Plata, y José Fernando de Abascal, del Perú. También se incluyen misivas o informes procedentes de la Real Audiencia.

A través de ellos el autor ilumina sobre distintos temas ampliamente discutidos en la historiografía argentina: la teoría de la “máscara de Fernando VII”, el origen de las ideas revolucionarias, el carácter independentista y popular de la revolución, los actores socio-políticos involucrados en el movimiento, los episodios de “terror” acaecidos, y el fenómeno de criollofobia entre los peninsulares. Sobre todos estos tópicos, Pérez Guilhou alcanza conclusiones muy interesantes y reveladoras.

En el segundo capítulo “Los anónimos realistas”, el autor desarrolla otros temas como las probables causas del movimiento revolucionario, la

importancia del regimiento de Patricios en su gestación y el papel de los ingleses, no ignorado por los funcionarios peninsulares.

El tercer capítulo, “Los americanos fidelistas”, se aboca específicamente al análisis de tres testimonios de criollos fidelistas o pro-españoles: el oidor Manuel José de Reyes, el brigadier José Manuel de Goyeneche, y el jurista Pedro Vicente Cañete. De los dos últimos se desprenden lineamientos muy semejantes en relación con sus críticas a la revolución y sus líderes. El caso de Goyeneche es muy interesante ya que se incluye su correspondencia con los generales patriotas Juan Martín de Pueyrredón y Manuel Belgrano, en la que se pueden apreciar el diálogo entre actores de la revolución y la contrarrevolución.

Finalmente, la obra incluye como anexo el “Catecismo Real Patriótico”, escrito por el ya mencionado Cañete, que resulta notable ya que demuestra argumentos históricos e ideológicos realistas para contrarrestar el avance de los principios revolucionarios.

Otro aspecto tan relevante como revelador que resulta de la lectura de los testimonios pro-españoles, es el de las ideas que estos personajes tenían sobre distintos temas políticos, sociales, culturales y económicos, lo cual, indudablemente, permite comprender mejor la época en cuestión.

La obra constituye, pues, un aporte significativo a los estudios sobre la Revolución de Mayo y brinda una perspectiva enriquecedora acerca de ese momento crucial de la historia argentina.

FEDERICO MIGUEL ONETO

ROBERTO RUSSELL (ed.), *Argentina 1910-2010. Balance del siglo*, Buenos Aires, Aguilar- Altea- Taurus- Alfaguara, 2010, pp. 398.

Pocas veces se encuentran libros compilados que presenten tanta cohesión interna como el que ofrece Roberto Russell. No sólo pesa la talla de los colaboradores del libro en el resultado final: Carlos Altamirano, Pablo Gerchunoff, Luis Alberto Romero y Juan Carlos Torre. Es tanto o más significativo el hecho de que el editor de este libro invitara a colaborar a sus autores con una clara idea de lo que aspiraba a lograr como resultado final: un balance del siglo transcurrido entre el primer y el segundo centenario de la Argentina. El libro puede ser leído de muchas maneras. Una de ellas es